







EL ROBLE Y EL CUERPO HUMANO

SEGURAMENTE que habrás visto algún roble muy gran de. ¿Qué cosa tan magnífica es! Ha vivido en aquel mismo sitio durante siglos, los niños han jugado al pie de él, y por la misma razón, esos mismos niños, hoy ya hombres viejos, han descansado sus débiles y temblorosos cuerpos a la vasta sombra de aquel gran árbol.

Pero ¿por qué ese árbol? Pero esperemos, y antes de hacer esa pregunta habremos un poco acerca de esos otros débiles y temblorosos llamados hombres y mujeres.

Uno de ellos dice: «No tenía apetito y todo cuanto alimento tomaba, a la fuerza, me arrojaba inmediatamente. A veces los dolores que sentía en el vientre eran tan fuertes, que no podía dormir. Muy a menudo los nervios se me postraban por completo. Consulté con distintos médicos, y probé muchas medicinas; pero en vano. Me descorazoné, pues, del todo, y en tal situación de ánimo me fui a la droguería de Juan Cardelus, de Olot, y compré una botella de un remedio de Vds., y al cabo de unas pocas dosis empecé a mejorar, hasta que, por fin, después de consumir varias botellas, volví a verme en perfecta salud.» (Firmado) Juan Perjolar, Olot, provincia de Gerona. Oct. 21 de 1893.

He aquí el otro: «Por espacio de diez y nueve años había sufrido de grandes dolores en los riñones, convulsiones en los miembros y una debilidad general que me impedía conseguirme a los quehaceres domésticos. Había consultado, aunque sin fruto, a diferentes doctores, y ya tenía perdida toda esperanza de curación, cuando una señora me recomendó la medicina advertida por ustedes. Compré pues, cuatro botellas de ella en la farmacia de Gonzalez y Rojas, y desde luego empecé a mejorar, y continuando con ellas, hoy me veo ya en perfecta salud.» (Firmado) Carmen Bravo, Jerez de la Frontera. Prov. de Cadix. Oct. 14 de 1893.

Otro más: «Estoy muy agradecido a Vds. por la preparación de su medicina y por haberla dado a conocer al público. Permítanme Vds. que les dé una prueba de lo muy conocida que es y del modo extraño por el que muchas veces llega a noticia de aquellos que la necesitan. Mis dos hijos Pedro y Emilio sufrían de una enfermedad de la piel, que ninguna de las medicinas que habían tomado les podía curar; todo su cuerpo estaba cubierto de una para llaga. Un día vino a esta casa de huéspedes un carretero, trayendo consigo una botella de su remedio de Vds., el cual dijo que le había purificado la sangre. Le compré la botella y empecé a dar a mis hijos aquella medicina, diez gotas en agua y azúcar después de cada comida, y el efecto fué maravilloso, pues en pocos días toda señal de erupción desapareció, de modo que hoy se hallan con perfecta salud.» (Firmado) Francisca Dominguez, Posada de San Dionisio, Plaza de Jerez, Prov. de Cadix, Oct. 21 de 1893.

Otro, y el último: «Tengo el gusto de informar a Vds. que, durante años, había sufrido de una enfermedad que siguió a un ataque de congestión de los pulmones; que nada me alivió de ella hasta que compré una botella de su remedio de Vds. en la droguería de D. Emilio Calvet, Tomé, en total, varias botellas que me han devuelto mi perfecta salud.» (Firmado) Juan Torres, San Migne de la Isla de Ibiza, Oct. 10 de 1893.

Ahora, recapitemos un momento. El roble saca toda su vida y robustez del suelo de la tierra por medio de las raíces; y este proceso misterioso y maravilloso no es otro que la *digestión del árbol*. Asimismo el cuerpo humano saca toda su robustez y vida del mundo exterior por medio del estómago; de modo tal, que cuando el estómago no funciona bien ó se halla enfermo, nosotros enfermamos también. Todas las enfermedades se originan, casi, de este modo, y solo una cura hay para ellas: *el remedio de la digestión*. El Jarabe Curativo de la Madre Seigel logra esto como ningún otro remedio lo logra, y entonces restituye la salud. Nadie conoce el secreto de esta acción; pero nosotros conocemos sus ingredientes y eso basta.

Siempre que las gentes lo usen cuando se manifiesta la enfermedad, viviran tanto como aquel roble. ¿Y por qué no ha de ser así?

Si el lector se dirige a los Señores A. J. White, Limited, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarte gratuitamente un folleto ilustrado que explica las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias. Precio del frasco, 14 reales y del frasquito, 8 reales.

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas del pezon, los labios y las manos, asperezas, manchas, pecas, granitos, erisipelas, herpes, paño, etc., desaparecen en el acto. Jarros, 1 y 2 pesetas. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11.—Pídase en las perfumerías.

SERVICIOS

DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.

con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinaciones a puertos americanos del Atlántico y puertos W. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes: El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 8, y eventual la de Málaga el 7.—El 20, de Santander, con escala en Coruña el 21, y haciendo antes a del Havre el 15.—El 30 de Cádiz, con escala en Las Palmas, haciendo antes a de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extension a las litorales de Puerto-Rico, Cuba y Estados Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York son los días 10, 20 y 30, y de New-York para la Habana los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana el 10, con escala en Puerto-Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El 20, directo para Coruña, Santander y Havre, y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.—El 30, para Puerto-Rico, Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El vapor REINA MARIA CRISTINA, saldrá de Santander el 20 del corriente.

LINEA DE FILIPINAS

con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore; escalas en Manila y Cebu a combinaciones a Kurrachee y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa Oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigón, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shanghai, Hyogo y Yokohama.

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisbon (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes, a partir del 6 de Enero de 1893.—De Manila saldrán cada cuatro jueves, a partir del 26 de Enero de 1893.

SERVICIO DE TANGER

El vapor Joaquín del Piñero, sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales para camarotes de lujo. Rebajas por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en las buques.

AVISO IMPORTANTE.—La compañía provee a los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y almacenará a los destinos que los señores consignatarios, las mercancías y notas de crédito que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes en Madrid, Agencia de la Compañía, Puerta del Sol, 13.



LA EXCMA. SEÑORA

DOÑA EVELINA TRIVULZIO

VIUDA DEL EXCMO. SR. PRÍNCIPE PÍO DE SABOYA

MARQUÉS DE CASTEL-RODRIGO,

ha fallecido en Milán a la una de la madrugada del día 9 de Febrero de 1894

habiendo recibido todos los auxilios de Nuestra Santa Religión

R. I. P.

Sus hijos D. Juan, doña Beatriz, doña Mariana, doña Alberta y doña Carolina; sus hijos políticos doña Inés de la Gándara, D. José Engelfred, el conde Negroni Prati Morosini; su hermano el príncipe Trivulzio; sus hermanos políticos marqués de Almonacid y baron de Benifayó, D. Carlos d'Adda, la duquesa de Fernan-Núñez, doña Julia Trivulzio Belgiojoso; sus nietos, sobrinos y demás parientes,

PARTICIPAN a sus numerosos amigos tan sensible pérdida.

Todas las Misas que se celebren en la Capilla de la Santa Faz (calle de la Princesa, núm. 4), en los días viernes 23 y sábado 24 del corriente, serán aplicadas en descanso del alma de dicha Excelentísima señora.

Febro 22) FOLLETTIN DE «EL CORREO» (F. 56)

LOS DRAMAS DE LONDRES

III EL HOMBRE GRIS POR PONSON DU TERRAIL

probablemente de vuelta. Si así no sucede, no te inquietes por mí. Vuelve a casa... concluye tus preparativos de viaje; guarda cuidadosamente los papeles y la carta que te he dado para mis amigos de París, y embarcate mañana a la tarde en el buque donde ya te esperan Jenny y su hijo Ralph.

—Pero, señor....

—Nada, sigue puntualmente mis instrucciones.... y Milton te dirá en París lo demás que debes hacer....

No olvides que importa mucho el que salgas mañana de Inglaterra.

Y diciendo esto, así con ambas manos la piedra que servía de entablamiento a la entrada del subterráneo, y alzándose vivamente añadió:

—No esperes más de una hora.

El pobre Shoking se vió desaparecer, y murmuró al verse solo:

—¡Oh! ¡tengo miedo!... ¡Qué va a suceder, Dios mío!

V. Sh-king tenía miedo un efecto....

Y es que el buen Shoking no tenía únicamente en esta ocasión a sus negros sentimientos: el pobre diablo no había sido jamás bello ni rico, y de consiguiente estaba muy lejos de haber sido el niño mimado del bello sexo; así, no creía en el

amor, y estimaba que la sola misión de la mujer en este mundo era la de engañar al hombre.

Sus aprensiones redoblaron al hallarse solo.

—Decididamente no hay ningún hombre completo—se decía dejándose caer desalentado sobre el asiento de la barca.

Cada uno tiene su flaco en este mundo, y el de mí pobre amo, el Hombre gris, es el de creer en el amor. Yo, por mi parte, lo que creo es que va a caer como un tonfo en el lazo que le ha tendido ese demonio con faldas, que nos ha jugado ya tantas malas pasadas....

El único que me consuela es, que si lo cogen en la trampa, él sabrá salir de ella.

Este razonamiento no carecía de lógica, y probaba una vez más la entera fe que tenía Shoking en el incontestable ingenio y poderosos recursos del Hombre gris.

Un cuarto de hora hacía que este había entrado en el subterráneo.

Al principio creyó que iban a asesinar al Hombre gris, y esperaba oír de un momento a otro sus gritos de agonía: después imaginó que el subterráneo estaba lleno de barriles de pólvora, y esperaba verlos saltar de improviso; en fin, no hubo especie de desastrosa tragedia que no le pasase por la cabeza.

Pero el tiempo transcurrió, nada de esto tenía lugar, y la mayor calma reinaba en el subterráneo.

—Sin embargo, pasados algunos momentos más, un ruido sordo, que se hacía cada vez más perceptible, vino a herir los oídos de Shoking.

Este ruido no venía del subterráneo, sino del medio del río: era un ruido acompañado de los dos remos que golpeaban el agua con una regularidad perfecta.

Shoking escuchó al principio con ansiedad, y después se dijo:

—¡Bah! sin duda son marineros ó pescadores....

ó acaso la ronda de policía del ponton Realista. Permanezcamos tranquilos, y pasará sin verme.

El ruido, sin embargo, se hacía cada vez más distinto, y la barca parecía venir hacia él.

Pero Shoking en tanto, con la vista fija en la entrada del subterráneo, no ponía atención en otra cosa.

Por lo demás, era poco probable que la barca, que parecía continuar acercándose, viniese tan cerca del parapeto, que pudiera aboriar la de Shoking.

Shoking no veía nada aún, pero oía un rumor confuso de voces mezcladas al golpe de los remos.

En fin, de repente, la barca desgarró la niebla, y apareció a los ojos de Shoking.

Entonces éste se acostó en el fondo de su esquife y esperó que pasaran de largo.

Por lo demás, era poco probable que la barca, que parecía continuar acercándose, viniese tan cerca del parapeto, que pudiera aboriar la de Shoking.

Shoking no veía nada aún, pero oía un rumor confuso de voces mezcladas al golpe de los remos.

En fin, de repente, la barca desgarró la niebla, y apareció a los ojos de Shoking.

Entonces éste se acostó en el fondo de su esquife y esperó que pasaran de largo.

Por lo demás, era poco probable que la barca, que parecía continuar acercándose, viniese tan cerca del parapeto, que pudiera aboriar la de Shoking.

Shoking no veía nada aún, pero oía un rumor confuso de voces mezcladas al golpe de los remos.

En fin, de repente, la barca desgarró la niebla, y apareció a los ojos de Shoking.

Entonces éste se acostó en el fondo de su esquife y esperó que pasaran de largo.

Por lo demás, era poco probable que la barca, que parecía continuar acercándose, viniese tan cerca del parapeto, que pudiera aboriar la de Shoking.

Shoking no veía nada aún, pero oía un rumor confuso de voces mezcladas al golpe de los remos.

En fin, de repente, la barca desgarró la niebla, y apareció a los ojos de Shoking.

Entonces éste se acostó en el fondo de su esquife y esperó que pasaran de largo.

Por lo demás, era poco probable que la barca, que parecía continuar acercándose, viniese tan cerca del parapeto, que pudiera aboriar la de Shoking.

Shoking no veía nada aún, pero oía un rumor confuso de voces mezcladas al golpe de los remos.

En fin, de repente, la barca desgarró la niebla, y apareció a los ojos de Shoking.

Entonces éste se acostó en el fondo de su esquife y esperó que pasaran de largo.

Por lo demás, era poco probable que la barca, que parecía continuar acercándose, viniese tan cerca del parapeto, que pudiera aboriar la de Shoking.

Shoking no veía nada aún, pero oía un rumor confuso de voces mezcladas al golpe de los remos.

En fin, de repente, la barca desgarró la niebla, y apareció a los ojos de Shoking.

Entonces éste se acostó en el fondo de su esquife y esperó que pasaran de largo.

Esta vez un recuerdo vino de improviso a la mente de Shoking.

Al fin reconocía aquella voz, que era la de Nichols, el agente de policía.

Y la barca seguía avanzando, mientras que un terror indescribible se apoderaba de Shoking, que no se atrevía a moverse, y murmuraba temblando:

—¡Si llegan a conocerme, estoy perdido!

El pobre diablo se arrepentía amargamente de haber seguido en esta aventura al Hombre gris, y de no estar ya camino de Francia.

De repente, Nichols y su compañero dieron un fuerte empuje a los remos, y su barca vino a chocar con la de Shoking, que se levantó aturdido, fuera de sí....

¡Tan violenta había sido la sacudida!

Al levantarse, Shoking había cedido al mismo tiempo a una inspiración. Ovidando al Hombre gris para no pensar más que en el riesgo personal que corría, su primera idea fué arrojarla al agua y escapar a nado favorecido por la niebla.

Esto hubiera sido tal vez muy fácil, admitiendo que la barca de Nichols hubiese chocado con la suya por azar; pues en este caso, era evidente que Shoking podía arrojarse al río antes de que pudieran haberlo conocido.

Por desgracia, la casualidad no tenía parte alguna en este encuentro.

Apenas se había puesto en pie, y antes de que pudiese hacer el menor movimiento, Nichols había saltado a su barca y cogido al infeliz por el cuello.

Shoking arrojó un grito y pugnó por desahucarse.

—¿Me conoces?—exclamó Nichols.

Shoking, en vez de contestar, redobló sus esfuerzos para escaparse, pero el otro marinero vino en seguida en ayuda de Nichols, a tiempo que el hombre que estaba

de pie en la barca gritaba con voz imperiosa:

—¡Atad a ese bribon de piés y manos, y acabamos.

Y Shoking reconoció con terror la voz del reverendo Patterson.

—¡Si grita, matad!—añadió el ministro anglicano.

—¡Los muertos resucitan!....—murmuró Shoking aterrado, sintiendo erizarse su cabello.

—Tu eres causa de la muerte de John, ¿quien van a ahorcar mañana—dijo Nichols;—pero descuida, dentro de un rato ajustaremos cuentas.

—¡Perdon!—murmuró Shoking....

—Luego haréis de él lo que os plazca—dijo el reverendo;—por ahora contentaos con sujetarlo bien.

Nichols y su compañero, que era un mozo sólido, se echaron sobre Shoking, lo volcaron en el fondo del barco, le ataron las manos a la espalda, y le pusieron un pañuelo en la boca para impedirle que gritase.

—¡Ahora—dijo el reverendo—venid y empujad la barca hasta la escalera del puente de Westminster. Me esperan en el pabellón de lord Palmere.

Nichols y su compañero obedecieron al punto, dejando a Shoking atado en su barco.

Aunque reducido a la impotencia, Shoking cobró ánimo al verlos alejarse. Hasta tuvo por un momento la esperanza de que el Hombre gris vendría a libertarlo, pero como esta hipótesis era por demás dudosa, pensó que lo más acertado sería ayudarse a sí mismo. Hizo, pues, esfuerzos desesperados para desatarse, y, aunque con grave detrimento de sus miembros, logró aflojar algún tanto la cuerda que lo sujetaba.

En pocos segundos la barca de Nichols fué a tocar la escalera del puente de Westminster.

PERFUMERIA GELLÉ FRÈRES

Paris, rue d'Argout, 35. EXPOSICION DE 1873—MEDALLA DE ORO. PASTA DENTIFRICA GLYCERINA. Preparacion de Esg. DEVERS, Laureado de Farmacia.

El unico dentifricio que reúne a una calidad excepcional una baratura sin precedentes. El que la emplee una vez la adoptará para siempre. DEPOSITO EN TODAS LAS PERFUMERIAS DE ESPAÑA.

ELIXIR CURACION CIERTA ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Posadez del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas.

à la Papaina TROUETTE (Pepsina Vegetal) UNA COPTA DESPUES DE CADA COMIDA. PARIS, Venta por Mayor, TROUETTE-PERRET, 163 y 165, Calle de Saint-Antoine.

Deposito en todas las Farmacias.

ZARZAPARRILLA del Dr. AYER

PURIFICA la SANGRE Abre el apetito Fortalece a los debiles

y expulsa las materias nocivas del cuerpo, restableciendo la acción natural y saludable en la piel, en los nervios y glándulas, reconstituyendo las fuerzas debilitadas por enfermedades y toda clase de excesos.

La Zarzaparrilla del Dr. AYER

Ha curado a otros, le curará a usted.

Preparada por el Dr. J. C. Ayer y Co., Lowell, Mass., E. U. A. La venden los Farmacéuticos y Traficantes en Medicina.

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de "Ayer's Sarsaparilla" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

SOLUCION PAUTAUBERGE al CLORURO-POSFATO DE CAL CREOSOTADO. La consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las ENFERMEDADES del PECOHO. Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Pertinaces, Dengue, Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y convienen a las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución. Venta de L. Pautauberge & Co., 23, rue Jules César, Paris y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PERLAS del JAPON. Marca Registrada. Fuera de concurso en la Exposición universal París 1889. Medalla de Oro y de Plata en varias Exposiciones. C. O. CHAPU PARIS. Las Perlas del Japon gustan de sus que hacen, y una muy apreciada por los puristas de buen gusto: esta delicada sustancia alimenticia es una vital entre las numerosas salsas que ha adoptado en todas las cocinas. Como se indica en el nombre después de cocinar la carne y la que se arroja a las perlas. Se resaca en todas las mesas de los señores y en las de los señores, en cajas de 100 gramos. Conocedor de las Buitaneras y Fabricaciones.

Se vende por mayor en la Administración de este periódico, SAN MARCOS, 30, 32 y 34, papel para envolver.